



# En la Calle Recta

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”  
(Hech. 4:12)

ECR: Propone un diálogo sincero y abierto para examinar juntos las Escrituras, a fin de encontrarnos en Cristo, católicos y no católicos



## Fundación

### En la Calle Recta

Prins Hendrikweg, 4  
6721 AD BENNEKOM  
HOLANDA

Tel: 0318 - 43 12 98

Fax: 0318 - 43 13 95

E-mail: [secr@irs.nu](mailto:secr@irs.nu)

## Website:

[www.enlacallerecta.es](http://www.enlacallerecta.es)

## Evangelista

J. ten Klooster

## Junta de dirección

C. van de Worp (presidente)

H. de Vries (secretario)

J.P. Hollebrandse (tesorero)

G.V. den Hartog

T.J. van Iperen

J.D. Liefing

R. Donk

## Redactor jefe

Bernard Coster

E-mail:

[brndcstr01@gmail.com](mailto:brndcstr01@gmail.com)

## Redactores

Xose Manuel López Franco

Carlos Rodríguez Homs

# Índice

Editorial .....	3
Crimen y castigo (Amós cap. 8).....	4
Jesús nuestro único profeta .....	7
Disposición y obediencia en la prueba.....	11
Los mensajes a las siete Iglesias (I) .....	13
El buen hábito de la lectura cristiana (y 5).....	16
Cristo, el YO SOY.....	18
El testimonio de sus cartas .....	20
A pesar de todo .....	21
En el ser del único Dios hay tres personas .....	22
¿Quieres más milagros?.....	26
¿Pueden los muertos volver del más allá?.....	28
Oferta de libros .....	30

## Diálogo y Testimonio

La ECR propone un diálogo abierto y sincero con católicos y no católicos, a la luz, siempre, de la Palabra de Dios.

Nuestro testimonio no se fundamenta en vanas especulaciones filosóficas, experiencias místicas, en ni un mero conocimiento académico. Sino en el llamamiento de Dios por Su Palabra, por pura gracia y por medio de la sola fe en el único y suficiente sacrificio de su Hijo Jesucristo, quién nos rescató de las tinieblas y nos traslado a su luz admirable.

## Texto bíblico:

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

Y en ningún otro hay salvación; porque nos hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

Hechos, 4: 11-12

**Esta revista no se  
ponga a la venta,  
porque es gratuita.**

**Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro Nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hech. 4.12).**

El ideal democrático exige la tolerancia de todas las religiones. Ningún estado, ninguna sociedad y ninguna persona individual tiene el derecho de violar la libertad religiosa. Sin embargo, esta tolerancia no soluciona todas las cuestiones, porque las religiones suelen considerarse como la única verdadera revelación de la verdad de Dios o de lo divino. También el cristianismo conoce este dilema. Por un lado valora mucho la tolerancia y la libertad religiosa y esto implica el compromiso de no violar los derechos civiles de otras creencias. A la vez, creemos que no podemos conocer a Dios, excepto por medio de Jesucristo, que nos lo ha revelado. Creemos que *en ningún otro hay salvación*, solamente en Jesucristo. Incluso, el texto en el original es más imperioso. No habla de *poder salvarnos*, sino de que *no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que debemos ser salvos*. *Poder salvarnos* es una posibilidad que depende de la voluntad de los implicados. ¿Quiere Dios nuestra salvación; la queremos nosotros? *Deber salvarnos* es una necesidad, en realidad, una necesidad divina y a la vez humana. La salvación del hombre es necesaria a causa de Dios porque corresponde con el propósito de Dios. Y es necesaria a causa del hombre también. El hombre no puede - no debe - rechazar la salvación que Dios ha decidido y preparado para él. La salvación en el fondo es



el destino del hombre. Rechazar este destino no puede tener otras que graves consecuencias.

Ofrecemos el número nuevo de En la Calle Recta, conscientes del *deber de la salvación*. Dios la quiere y el hombre la necesita más que ninguna cosa. Esperamos que cada artículo y cada meditación sirva para convencer a los lectores de esta necesidad.

*Bernard Coster*

## Crimen y Castigo

(Amós, capítulo 8)

Introducción: La profecía de Amós está llegando a su fin. Un día más recogemos el testimonio imaginario de dos personajes, Ahod y Azarías, enfrentados a la realidad de un juicio ineludible de parte de Dios sobre su pueblo Israel.

**“Así me ha mostrado YHVH el Señor: He aquí un canastillo de fruta de verano. Y dijo: ¿Qué ves, Amós? Y respondió: Un canastillo de fruta de verano. Y me dijo YHVH: Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel; no lo toleraré más. Y los cantores del templo gemirán en aquél día...muchos serán los cuerpos muertos...” (v. 1-3)**

-No es tarea fácil la del profeta, querido Ahod. Amós está obligado a mirar lo que YHVH le muestra y anunciar la ruina a un pueblo incrédulo, un pueblo que piensa estar fuera del alcance de la ira del todopoderoso.

-Muchas gracias Azarías, poco a poco voy entendiendo tus explicaciones. La visión de un canastillo de fruta de verano nos advierte que el juicio de YHVH está preparado, a punto de ser consumado como esa fruta está lista para ser comida.

**“Oíd esto los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra, diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza, para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos...? YHVH juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras” (v.4-7)**

-He aquí un fiel retrato de nuestra

sociedad, Ahod, subordinada a la codicia de los ricos. Nunca tienen bastante, por eso engañan en sus negocios y cometen fraude al achicar la medida, aumentar el peso, o usar balanzas falsas.

-Son unos aprovechados. No valoran a los pobres y son capaces de comprar o vender a cualquiera de ellos por la deuda más insignificante. De seguir por ese camino exterminarán a los menesterosos de la tierra.

-No temas Ahod. YHVH no lo tolerará. El Señor ha jurado con toda seguridad, que del modo en que cumplió su promesa de dar la tierra prometida a Jacob y su descendencia, así no tolerará esta injusticia.

**“¿No se estremecerá la tierra sobre esto?...Acontecerá en aquel día, dice YHVH el Señor, que haré que se ponga el sol al mediodía, y cubriré de tinieblas la tierra en el día claro (1). Y cambiaré vuestras fiestas en lloro, y todos vuestros cantares en lamentaciones... como en llanto de unigénito, y su postrimería como día amargo.” (v.8-10)**

-Que el Señor nos ampare Ahod. El castigo que le espera a Israel es tan devastador como los terremotos y tan cierto como que el Nilo crece y merma todos los años.

- Aquel día, Azarías, ¿a qué día se refiere?

-Al día en que vendrá el Señor a castigar a los culpables.

**“He aquí vienen días, dice YHVH el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de YHVH.**



**E irán errantes de mar a mar... y no la hallarán. En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed...Por el camino de Beerseba, caerán, y nunca más se levantarán.” (v.11-14)**

-Amós nos dice que el juicio de YHVH no será exclusivamente de índole material sino espiritual. La flor y nata del porvenir, nuestras doncellas y nuestros jóvenes perecerán también de sed espiritual. Como despreciamos a YHVH, ahora YHVH callará. Y todos los que van en peregrinación a los santuarios caerán.

### **LECCIONES PRÁCTICAS**

**V.1 “Es deber del cristiano estar atento a lo que el Señor le muestra. Él nos habla por Su palabra y nuestros oídos deben estar atentos; pone delante de nuestros ojos los sucesos mundiales y**

**debemos considerar las señales de su advenimiento.”**

**V.2-3 “Si Dios no toleró el pecado de su pueblo Israel sino que lo castigó, ¡cuánto más su juicio caerá contra los impenitentes que rechazan la benignidad divina que los guía al arrepentimiento! La prosperidad material y el jolgorio religioso no les salvará en el día del juicio”**

**V.4 “La biblia condena claramente la explotación de los menesterosos. No se puede tratar a las personas como si fuesen máquinas de producción a las que exprimir y luego tirar. Todo ser humano lleva la imagen de Dios consigo, por lo tanto poseen dignidad y derechos.”**

**V.5 “Para el impío es un fastidio guardar el día del Señor pues le interrumpe sus negocios o sus diversiones mundanas. La búsqueda del placer y**

beneficio personal entran en conflicto con el tiempo señalado y apartado para Dios.

V.6 "La codicia humana no tiene límites, y si pudieran, algunos querrían cobrarnos el aire que respiramos, aunque con esto acabasen por exterminar a los pobres de sobre la tierra."

V.7-10 "Muchos países prósperos no piensan en el juicio de Dios hasta que un "terremoto" despierta sus conciencias, entonces, por un tiempo, cambian sus fiestas y canciones populares en lamento y tienen que reconocer que el Señor tiene la última palabra de todo cuanto pasa en el mundo."

V.11-14 "Cosa terrible es buscar el consejo del Señor y no hallarlo, buscar el consuelo de su palabra y no encon-

trarlo. En su angustia, muchos seres humanos buscan donde no deben y peregrinan de santuario en santuario esperando tener suerte en alguno de ellos. Una vez más la solución la da el Señor: *Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Jn.8:31-32).*"

#### Apuntes culturales e históricos

(1) Hubo un eclipse total de sol visible en Palestina en el 784 a.C. poco antes de la predicación de Amós. Según Driver, hubo también un eclipse de sol visible en Jerusalén en 763 a.C.

*Carlos Rodríguez Homs*



# Jesús, nuestro único profeta

La Biblia nos enseña que Jesús es el Ungido del Señor, es decir el Cristo de Dios. Esto significa que solo Jesucristo ha sido designado por el Padre como el único Mediador entre Dios y los hombres, 1ª Timoteo 2.5. Con ese fin el Padre ha dado a su Hijo el Espíritu Santo. Ungido con el Espíritu Santo de Dios, nuestro Señor Jesucristo viene a ser nuestro Único Salvador. Jesucristo lleva a cabo esa nuestra salvación al asumir tres oficios, los de profeta, pontífice o sacerdote, y príncipe o rey de su pueblo. Todos los que en el Antiguo Testamento realizaron esos oficios de profetas, reyes y sacerdotes y que eran ungidos para ese fin, estaban apuntando a este Ungido del Señor, el Mesías de Dios.

De entrada, Jesús es nuestro único profeta. En la Biblia, los profetas son los voceros de Dios. Su función no era solo la de anunciar el futuro de parte de Dios sino también la de transmitir la Palabra de Dios a su pueblo. Los profetas son aquellos que, por el Espíritu de Dios, traen la voluntad de Dios para el hombre. Son los mensajeros de Dios. "Así dice el Señor" es la expresión con las que frecuentemente introducían sus comunicaciones. Indica que la autoridad de la palabra de los profetas era la de Dios mismo. Y esto porque los profetas no hablaban por su cuenta, trayendo su propia palabra, sino la la Palabra que Dios mismo les había dado para el pueblo. Pero Cristo es el mayor y el último de los profetas de Dios. Y esto porque, como dice el Apóstol Juan en el prólogo de su Evangelio, Jesucristo es el Verbo de Dios, es decir la Palabra de Dios he-

cha carne, Juan 1.1 y 1.14. Jesús que es Dios, necesariamente debe ser la última y final Palabra de Dios al mundo. Esto es justamente lo que enseña el autor de la Epístola a los Hebreos en la introducción a su Epístola: "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo", Hebreos 1.1,2. Cuando dice que "nos ha hablado" indica que la revelación de Dios en Cristo es la última y final Palabra de Dios al hombre. Y esto porque este Hijo es la viva imagen de Dios, es el Creador y Sustentador de toda la creación por medio de su poderosa palabra, Hebreos 1.2,3. La venida de este último gran profeta de Dios ya había sido anunciada por el mismo Moisés: "Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis; conforme a todo lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo: No vuelva yo a oír la voz de Jehová mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera. Y Jehová me dijo: Han hablado bien en lo que han dicho. Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.", Deuteronomio 18.15. Los samaritanos sabían que el Mesías por venir sería reconocido por su enseñanza. Como le dijo la mujer samaritana al Señor Jesús: "... Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas",

Juan 4.25. Jesús se identifica ante la mujer samaritana como Aquel del que hablaba Moisés: “Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo”, Juan 4.26. Posteriormente, el Apóstol Pedro y el primer mártir cristiano, Esteban, equiparán al profeta del que habló Moisés con el mismo Hijo de Dios, Hechos 3.22; 7.37. No es sorprendente que las primeras palabras de Jesús en la sinagoga de Nazaret fueran palabras que le identificaban con el Siervo de Señor de Isaías, que era también ese profeta anunciado por Moisés: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando

el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”, Lucas 4.18-21. El ministerio de Jesús como el supremo y final profeta de Dios es validado por la misma voz del Padre. Es raro escuchar la voz de Dios el Padre en los Evangelios. No aparece muchas veces. Pero cuando se oye en el monte de la Transfiguración es para llamar la atención de todos sobre la suprema autoridad de la enseñanza de Jesús: “Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd”, Lucas 9.35. De hecho, el Señor Jesús como verdadero profeta de Dios trae la Palabra de Dios el Padre: “Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir,





y de lo que he de hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho”, Juan 12.49,50. Por ello, Jesús nos dice que: “... El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió”, Juan 14.23,24. Una de las grandes obras de Cristo fue la de dar su Palabra a sus discípulos, Palabra que revela al Padre mismo: “He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste”, Juan 17.6-8- Los discípulos de Cristo son reconocidos por ser los que guardan la Palabra de Cristo que es también la del Padre.

Es fundamental darnos cuenta de que la Palabra final de Cristo engloba a la de sus Apóstoles. Los Apóstoles del Nuevo Testamento son sus dones a las iglesias, Efesios 4.11. Los Apóstoles hablaron y escribieron movidos por el Espíritu de Cristo, 2ª Pedro 1.21. La Palabra Apostólica recogida exclusivamente en el Nuevo Testamento es Palabra de Dios. Por ello, El Apóstol Juan puede decir que: “Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error”, 1ª Juan 4.6. Pablo enseña igualmente que la palabra que el trae es Palabra de Dios: “Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios,

de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes”, 1ª Tesalonicenses 2.13. Por ello, los escritos apostólicos son el único fundamento de la Iglesia Cristiana. Pablo dice que los cristianos están: “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”, Efesios 2.20. De hecho, podríamos igualmente afirmar que incluso todo el Antiguo Testamento es Palabra de Cristo. Como enseña el Apóstol Pedro: “Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles”, 1ª Pedro 1.10-12. De este pasaje debemos notar dos cosas fundamentalmente. En primer lugar que toda la Biblia tiene un mismo y único tema: “los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”. Y segundo, que los profetas del Antiguo Testamento que hablaron entonces lo hicieron por medio del “Espíritu de Cristo que estaba en ellos”. Por ello, al ser exclusivamente la Biblia la única Palabra de Cristo, no podemos poner a su misma altura ninguna otra enseñanza o tradición religiosa, venga de quien venga, y mucho menos someter a la Biblia a cualquier otro criterio religioso.

Solo la Biblia es la Palabra de Dios y solo ella puede ser nuestra única autoridad final en lo que creer o hacer.

Todo, pues, lo que necesitamos saber de Dios y de nuestra salvación debemos exclusivamente encontrarlo en el Señor Jesucristo: "He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones", dice Dios por medio de Isaías, Isaías 55.4. Hay un gran consuelo y certeza de salvación en las palabras con las que también el Señor Dios presenta a su Siervo Sufriente, a Jesús: "Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de

ellos", Isaías 55.11. Cristo es nuestro único profeta. Solo el conocimiento que imparte el Señor por su Palabra la Biblia puede conducirnos a la salvación. ¿Has recibido tu este mensaje de la Biblia? ¿Es la Biblia tu única guía en cuanto a lo que confiar y practicar? Quiera Dios que por medio de la misma puedas ver que no hay Señor y Salvador como Jesucristo.

*José Moreno Berrocal*

# Disposicion y obediencia en la prueba

(Génesis Capítulo 22)

Este capítulo de Génesis siempre ha conmovido mi corazón de una manera especial. La relación del Dios eterno, majestuoso y poderoso, mucho más santo, sublime e increíble de lo que podamos pensar, con Su pueblo, en este caso con Abraham. Un hombre con el que quizá muchos nos sintamos identificados. No sé que pensamos cuando oímos su nombre, quizá sintamos respeto o veneración. Pero queda claro que Abraham era un hombre como tú y como yo. No, no era perfecto, dudó, mintió, no esperó el tiempo de Dios tal como tú y yo hemos hecho muchas veces. Así que en esta relación entre el Dios Santo y Todopoderoso con Abraham más que ver la bondad de Abraham veo la de Dios, veo su misericordia, su perdón, su humillación y su gran amor.

Abraham cometió errores, como tú y como yo y en ellos podemos ver dos cosas: nuestra imperfección y la perfección de Dios, nuestra infidelidad y su fidelidad. Ahora El quiere probar a Abraham nuevamente (cap. 22:1). Así que le dice: “Abraham” y él le contesta: “Heme aquí” Abraham escuchó Su voz y mostró su disposición. Si en estos momentos El nos llamare ¿podríamos contestar, “heme aquí”? Heme aquí es como decir “te escucho”, “espero indicaciones” no sé que quieres pero aquí estoy para Ti. Nuestra disposición a su mandato no es parcial sino total, la respuesta a ese llamado debe ser INCONDICIONAL.

El Señor es sabio y conoce esa faceta de nuestras vidas donde prometemos y después olvidamos. ¿Cómo sabremos nosotros, propensos a engañarnos, que nuestra disposición y compromiso es cierto, que son mucho más que palabras?

Aquí aparece la segunda parte: LA OBEDIENCIA a Dios en la prueba y en nuestra vida en general. Hay un dicho que dice que “hechos son amores y no buenas razones”. Cuando hablamos de obediencia, hablamos de hechos. La prueba de Abraham fue entregarlo “todo”, sí, todo aquello que había esperado, añorado, amado, cuidado, por lo que se había preocupado, lo que le había dado alegría y probablemente su mayor satisfacción en la vida. Dios le pide a su único y amado hijo (ver. 2); único y amado son dos adjetivos de total relevancia aquí. Dios no le estaba pidiendo que le entregase una parte, sino TODO, Abraham no tenía otro hijo y probablemente sabía que no tendría otro, al menos con Sara, la mujer que amaba.

Debemos ser conscientes que Dios no necesita nuestras ofrendas, debemos aprender y vivir sabiendo que El las merece, no las necesita, pero las merece. La Obediencia a Dios significa morir a nuestros deseos y encontrar bendición y vida en los suyos. La obediencia son hechos que implican todo. Abraham dispuso su corazón y obedeció. Iba con su único y amado hijo, el hijo



de la promesa dirigiéndose al monte, y viendo el lugar de lejos (vr.4) recogiendo la leña del holocausto que el sabia sería para entregar a Dios "su promesa" y entonces pregunta Isaac "He aquí el fuego y la leña, mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? ¿Podemos imaginar el dolor de Abraham? y Abraham responde. "Dios proveerá" (vr.8) "Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo una vez que lo puso en el altar"(vr.9-10) Estaba dispuesto a obedecer, a entregarlo TODO por Dios. Y Dios detiene su mano por medio de un ángel. La obediencia es una actitud del corazón y en su corazón Abraham ya había sacrificado a Isaac. La obediencia fue un hecho en el corazón de Abraham. Pero algo que me apasiona es que el no sabia el final de esta historia. Nosotros sí. El no sabía, no sabía que Dios detendría su mano. El sólo sabía que "Dios proveerá".

Si no hay obediencia en nuestras vidas preguntémosnos si le tenemos, si le amamos de verdad o si necesitamos hacerlo más. Si es así, pidámosle y "El que no escatimó ni a su propio Hijo nos dará junto con El todas las demás cosas" (Rom.8:32)

¿Estamos como Abraham dispuestos a entregarlo TODO por Dios? ¿Estamos dispuestos a entregarlo en obediencia, sin condiciones?

Dios bendijo a Abraham por su obediencia y reafirmó Su promesa con él "de cierto te bendeciré y multiplicaré". Una promesa hermosa. Seamos obedientes. Dios entregó a su único y amado hijo por hombres y mujeres imperfectos y pecadores como tu y como yo para que hoy podamos ser obedientes. El es nuestro sacrificio, nuestra justificación y nuestro poder.

*Sara Rodríguez*

## Los Mensajes a las siete iglesias del Apocalipsis-I

Primeramente nos encontramos con estas figuras simbólicas, “*los siete candeleros y las siete estrellas*” (vs. 19,20). Los candeleros representan las iglesias. Las congregaciones locales no tienen luz propia sino que han de recibirla de aquel que es “la luz del mundo”. Así como la luna refleja la luz del sol, así nosotros deberíamos relejar la gloria del Señor. La misión de la iglesia consiste por lo tanto en comunicar esa luz. “No nos predicamos a nosotros mismos - decía Pablo-, sino a Cristo y éste crucificado”.

Las estrellas, son “*los ángeles de las siete iglesias*”. Los ángeles guardianes de las iglesias (Mt.18:10). Hay base para defender que estos ángeles son los pastores a los que se les ha dado el encargo de “velar por la grey”. Además aparte de los elogios a los que se hacen referencia, también las críticas van dirigidas a ellos. Si esto no fuese así y se refiriese a las criaturas angelicales, tendríamos que preguntarnos: ¿Participan los ángeles de los pecados de las iglesias que se describen en cada mensaje?

Nos inclinamos por lo tanto a pensar que “los ángeles” son los ministros de cada iglesia: pastores, presbíteros, ancianos, ya que en griego ángel significa “mensajero” y este puede serlo humano (Lc. 7:2; 9:52). Parecen ser las personas más adecuadas para ser los destinatarios de las cartas dirigidas a la asamblea de creyentes. Son por lo tanto Mensajeros

de Dios, Ministros de la Palabra. Ordenados y delegados por ellas, a las cuales representan.

“...*en su diestra siete estrellas*”(v.16). Esta figura nos habla de protección, dirección, autoridad. El ministerio cristiano es por lo tanto un ministerio delegado, un embajador, un heraldo. ¡Cristo es el Señor! El está sentado a la diestra del Padre y gobierna con autoridad.

*Las siete cartas a las siete iglesias.* (Cap. 2 y 3) incluyen siete aspectos relevantes:

Comisión: “escribe al ángel...”, presentación de los destinatarios.

Presentación de Jesucristo, o saludo: “estas cosas dice el que ...” e incluye título

Alabanza: “Yo conozco tus obras...”

Reproche: “Pero tengo contra ti...” (Esmirna y Filadelfia no reciben reproche)

Consejo: “Arrepiéntete”, “Mira de dónde has caído”, etc.

Llamamiento: “El que tiene oídos para oír...”

Promesa e incentivo: “Al que venciere...”, para quién se eleve por encima de las flaquezas y debilidades de su propia congregación local.

(1) Efeso y (7) Laodicea. Se hallan en grave peligro.

(2) Esmirna y (6) Filadelfia. En excelente situación.

(3) Pérgamo (4) Tiatira y (5) Sardis, ni bien ni mal.

La reforma de las iglesias, no se produce a causa de un activismo desenfadado, basado en programas evangelísticos, educativos, sociales, u otros proyectos de índole diversa, ni por medio de la música, la alabanza, sino por una profunda renovación espiritual de los individuos miembros de las mismas (2:7, 11, 17). “el que tiene oído...”, “el que venciére...”.

La iglesia local siempre corre el riesgo de desaparecer: “quitaré tu candelero de su lugar...” (2:5). No así al Iglesia de Cristo, de la cual siempre habrá un remanente fiel. Esto debería llevarnos al autoexamen sincero, para ver si estamos haciendo y creyendo correctamente en nuestras respectivas congregaciones.

La seguridad de la salvación y la perseverancia, son doctrina que tiene como objeto a los santos y no a la iglesia local. Por supuesto que las puertas del Hades no prevalecerán contra la Iglesia, entendida esta como el número de los redimidos, que constituyen la verdadera iglesia de Cristo.

### ¿Cómo interpretar los mensajes a las siete iglesias?

A veces se interpretan los mensajes como dirigidos a la iglesia en general, bajo el número simbólico de 7.

A veces como períodos de la historia:  
Efesos.....siglo I  
Esmirna.....persecuciones.  
Pérgamo....Constantino.  
Tiatira.....Edad Media.  
Sardis.....Reforma s. XVI.

Filadelfia....Época de misiones s. XIX.  
Laodicea.....Apostasía últimos días.

A veces como dirigidas a iglesias reales del siglo I. Pero aplicable y válido para las iglesias locales de todos los tiempos.

### El mensaje a Éfeso (Apoc. 2:1-7)

Éfeso era en su tiempo la ciudad más floreciente de toda Asia Menor. Era un gran centro comercial, político y religioso (Templo de Diana-Artemisa). Pablo fundó allí la iglesia y estuvo enseñando por tres años (Hch. 20:31) y tuvo que enfrentar diversos problemas.

Jesucristo se presenta como: “*El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro*”(v.1). Cristo es Señor de la Iglesia, no hay otra Cabeza, ni Mediador, no hay otros Salvador, solo Él es digno de recibir la gloria en la Iglesia, por los siglos, de los siglos.

El Señor alaba a su iglesia (vs. 2,3): “*Yo conozco tus obras, trabajo y paciencia.*” “*has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son*”. Destaca su celo: sus obras, trabajo y paciencia. Recuerda su fidelidad: “*has probado a los falsos apóstoles*” (Hch. 20:29). Pero se queja del formalismo y la fría ortodoxia hayan eclipsado la devoción sincera del principio: “*pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor*”(v.4)

A veces el enfriamiento es casi imperceptible. Es un proceso lento. Se puede trabajar sin descanso, ocupados en mil y un quehaceres, y olvidar el cultivo de la piedad; es decir una relación íntima y profunda con “*Aquel que nos ha amado y lavado de nuestros pecados*”. Como



ocurre en las relaciones de pareja (novios o matrimonios) que sin apenas darse cuenta desembocan en una crisis, tarde o temprano al haber descuidado lo más importante: su relación personal.

El Señor Jesucristo les da un doble consejo:

¡Recuerda!: Recordar lo que Dios ha hecho por nosotros es vital a fin de movernos al agradecimiento y estimularnos en el “amor y las buenas obras”. Recordar que “nos amó cuando éramos débiles y pobres”, cuando no teníamos nada que ofrecerle, sino nuestra miseria, nuestro pecado, nuestra banca rota.

¡Arrepíentete!: Es el segundo consejo. Arrepentirnos de nuestra falta de amor, nuestra inconstancia, nuestra vanidad y orgullo, a fin de volvernos a Él fuente de todo bien y salud.

De nuevo el Señor tiene palabras que apuntan a la ortodoxia doctrinal de la cual la Iglesia en Éfeso hacía gala,

esforzándose por mantener la pureza y la santidad de la comunidad cristiana local: “aborreces las obras de los nicolaítas”. Este nombre se usa por primera en esta carta, donde la “doctrina de los nicolaítas” se presenta como el equivalente en los tiempos apostólicos de la “doctrina de Balaam”, quien

instigó al pueblo de Israel para que cayera en la idolatría y la fornicación en el tiempo de Moisés (cf. Núm. 24; Apoc. 2:14). A pesar de lo oscuro de esta “doctrina”, en el mensaje a Tiatira se dice que la mujer Jezabel origina la misma clase de males (Apoc. 2:20) que los que se atribuyen a la “doctrina de los nicolaítas”

El Señor termina con una promesa maravillosa: “Al que venciere, le daré de comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios”. No lleva de nuevo al comienzo de todas las cosas al Edén. El lugar del que nunca debimos haber salido. Nuestros primeros padres fueron expulsados de allí y privados del fruto del árbol. La entrada quedó franqueada por un querubín que con su espada flameante impedía el regreso. Ahora el Señor nos asegura el retorno “al que venciere”, con esta hermosa bienaventuranza. En palabras del apóstol Pablo “Si Dios es con nosotros, quién contra nosotros”.

*X. Manuel López Franco.*

# El buen hábito de la lectura cristiana (y v)

## LAS BENDICIONES DE LA LECTURA CRISTIANA

Finalizamos esta serie de artículos con uno dedicado a las bendiciones que resultan de la lectura cristiana y en especial de la lectura de la Biblia. Mencionaremos tres bendiciones generales que engloban un sinfín de bendiciones particulares.

### 1ª BENDICION: SEREMOS PASTOREADOS POR DIOS

Tomemos el buen hábito de la lectura cristiana y Dios mismo nos pastoreará. Salmo 119:105, *"Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino"* Toda lectura hecha en oración será una bendición especial pero la Palabra de Dios en particular será luz en nuestro caminar diario.

Salmo 119: 9 *"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra."* Aunque estemos limpios en Cristo, nuestro caminar por el mundo "nos ensucia los pies". La mundanalidad y todo tipo de pecado nos acecha, por lo tanto es menester que la palabra de Cristo more en abundancia en nosotros. Salmo 119:28 y 116 *"Susténtame según tu palabra"*

En todo momento, cuando hay peligro, enfermedad o tribulación, el Señor viene en nuestro auxilio por medio de su palabra.

Salmo 119:25 y 107 *"vivifícame según*

*tu palabra"*

Precisamente cuando uno está frío espiritualmente y sin ánimo de leer, ha de buscar el avivamiento de su alma en la palabra.

### 2ª BENDICION: CONOCEREMOS A DIOS

Sabemos que *"la fe viene por el oír y el oír por la palabra de Dios"*. Leamos y escuchemos la Palabra de Dios pues sólo ésta puede hacernos sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Recordemos que Dios se ha revelado en su palabra y el único modo de saber de él y conocer su voluntad es por medio de su revelación. El apóstol Pedro nos dice: *"Tenemos también la palabra profética más segura a la cual haréis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca"* y también *"creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo"*.

Si queremos que nuestros hijos conozcan a Dios y crezcan en su camino, debemos tomarnos en serio el buen hábito de la lectura cristiana.

### 3ª BENDICION: NOS CONOCEREMOS A NOSOTROS MISMOS

*"Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová que escudriño los*





Foto 07 Las bendiciones de la lectura cristiana

corazones...” (Jer. 7:9 yss.)

Puedo asegurar que quien no lea la Biblia no se conocerá a sí mismo. Seguirá cometiendo los mismos errores y pecados. Sólo la Palabra de Dios puede transformar al hombre. Cuando Job pasaba por todos sus males dijo (Job 19:23)”*¡Quién diese ahora*

*que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro.*” El propósito de Job era que otros aprendieran de su situación.

Si tantas y tan buenas son las bendiciones de la lectura cristiana y en particular la Biblia, concluyo que no debe haber nada mejor que compartir con otros este buen

hábito y animarles a la lectura. Yo ya lo he hecho. Ahora te toca a ti.

*Carlos Rodríguez Homs*

# Cristo El “Yo Soy” - Yhwh

En un artículo anterior traté este nombre de Dios centrándome casi exclusivamente en el Antiguo Testamento. En esta ocasión me gustaría reflexionar en las implicaciones que el mismo tiene al haber sido usado por nuestro Señor Jesucristo de lo cual tenemos testimonio en los evangelios.

Sin duda alguna el uso del Tetragramatón (cuatro-letras), es decir YHWH por Jesús de Nazaret, no dejó a nadie indiferente, sino todo lo contrario.

Desde un punto de vista post-apostólico sabemos que el carpintero de Nazaret no era un hombre más, entre la multitud: “Porque en él habitaba corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Col. 2:9), que “Él era imagen del Dios invisible” (Col. 1:15).

El Señor Jesucristo asumió como suyos los nombres y las denominaciones con los cuales Yahveh se dio a conocer así mismo en el Antiguo Testamento. Esta identificación sorprendió a algunos, e irritó y enfureció a muchos, especialmente a escribas y fariseos.

Encontramos de forma especial el uso de este nombre “YO SOY” en el Evangelio de Juan. La primera vez que los usa, es medio de una conversación con aquella mujer samaritana: “La mujer de dijo: Sé que va a venir el Cristo, y cuando haya venido nos enseñará todas las cosas. Jesús le dijo: YO SOY, el que habla contigo”.

Luego, el Señor lo vuelve a utilizar con sus discípulos en el Mar de Galilea. El pasaje no podría ser más sorprendente: “Después de haber remado unos cuatro o cinco kilómetros, vieron a Jesús

caminando sobre el mar aproximándose a su barca, y se asustaron, pero Jesús les dijo: YO SOY, no temáis”. (Juan 6: 19-20)

En el capítulo 8 del Evangelio de Juan vuelve a usarlo en varias ocasiones primeramente afirmando que en contraste con las tinieblas y aquellos que vivían en ellas: “YO SOY la luz del mundo”.

La siguiente ocasión en que lo hace es en medio de una controversia con los fariseos, en la cual el Señor descubre el pecado de estos, y ellos se excusan diciendo que son hijos de Abraham. El Señor Jesucristo revela con sus palabras su pre-existencia y ellos le responden: “Todavía no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?” A lo cual contesta: “De cierto, de cierto os digo: antes de que Abraham fuese YO SOY” (Juan 8:57-58). Ante esta afirmación los judíos tomaron piedras para matarlo. Estaba claro que habían entendido perfectamente lo que había querido decir.

La noche más oscura y lúgubre de toda la historia de la humanidad; la noche en la que el Señor fue entregado. Esa noche en la cual se hacía realidad lo profetizado en el Salmo 2: “Se levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová diciendo: rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas”.

Jesús de Nazaret volvió a usar el “YO SOY”, en diferentes ocasiones: La primera de ellas fue en Getsemaní: “Y después de haber orado al padre tres veces a fin de que si fuese posible pasase de Él esa copa y habiendo llegado la hora, vinieron en su busca



Por si todos estos pasajes no fueran suficiente evidencia del uso de este nombre por el Señor. Nos encontramos con una asombrosa “coincidencia” providencial. Esta no es otra que el epígrafe bajo con cual colgaron a Jesús de Nazaret. Clavaron sobre su cabeza una tablilla que en muchas pinturas aparece como “I.N.RI” Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum. Las mismas palabras se podrían leer en griego y hebreo. La reacción de los principales de los judíos con respecto a semejante denominación fue el intentar que no se escribiese ese epitafio, y para ello se dirigieron a Pilato: “No escribas rey de los judíos...” ¿Cuál era la razón por la cual les disgustaba? El título aplicado por los

para arrestarle: “Jesús les preguntó: ¿A quién buscáis?, a Jesús de Nazaret, es la respuesta, a lo cual el Señor replica: YO SOY”.

Más tarde cuando le llevaron ante el Sanhedrín (concilio judío), y ante la pregunta del Sumo Sacerdote ¿Eres tú el Hijo de Dios? Jesús les dijo que YO SOY...El sumo sacerdote dijo a los allí reunidos. Habéis oído la blasfemia ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándolo ser digno de muerte” (Mr.14:62-64).

romanos con sorna a Jesús en su martirio tenía como finalidad ridiculizar sus pretensiones mesiánicas y provocar la burla del populacho. Si saberlo Roma dio a Jesús el título que había sorprendido a algunos y escandalizado a muchos: YO SOY.

¡Jeshua Hanarotsi Wemelech Hajehudim: Jesús (el) Nazareno (y) Rey (de los Judíos)!

*X.Manuel López Franco*

# El testimonio de sus cartas

Amado hermano Carlos: que el señor lo siga iluminando y escribiendo sobre el tema la predestinación que tiene muchos secretos, pero el señor los revelara en estos tiempos finales que estamos viviendo a través de sus verdaderos testigos; apocalipsis 7 y 11. Maranatha

*Jaime Zurek Mejia*

## Queridos hermanos en Cristo de "En la Calle Recta":

Quería contarles que hace mucho tiempo que leo vuestro material (revista), gracias a una hermana de mi congregación que muy gentilmente comparte conmigo y mi esposo las revistas que Uds. le envían. Nosotros somos en primer lugar creyentes en CRISTO y pertenecemos a una congregación evangélica metodista de la tendencia de Martín Lutero, pero desde niña y hasta mi adolescencia yo fui católica (por eso me he identificado con muchos de los que les escriben, en cuanto a la ignorancia que yo tenía acerca del conocimiento de Cristo), pero el Señor fue tan misericordioso conmigo que a muy temprana edad (15 años) puso en mi camino una pequeña sierva (una compañera de liceo), a quien usó como instrumento para mi salvación, a pesar de mi corta edad fui bastante dura para tomar la decisión de aceptar a Cristo como mi Salvador; hoy ya hace más de 20 años que camino junto al Señor y tengo la dicha de que hoy me acompaña mi esposo, y estamos orando en todo tiempo por nuestros hijos.

Alabo a Dios por el trabajo que Uds. llevan a cabo con esta revista, lo útil que resulta para evangelizar a otros, especialmente a los católicos, yo las



usos mucho para este fin.

Ya leí la última edición de la revista y quería decirle a la persona que les escribió con respecto a "tener hábito de lectura cristiana", que lo primero que tiene que hacer es orar y pedirle al Señor que le ayude a tener ese buen hábito, el Espíritu de Dios nos da esa necesidad, y en cuanto al lugar .... yo donde más leo es en el ómnibus cuando voy rumbo a mi trabajo (antes de perder el tiempo mirando cosas repetidas que no contribuyen a nada), siempre tengo en mi cartera un libro de lectura cristiana y me gusta compartir lo que resulta bueno para mí.

Finalmente les comento que hace unas

semanas que me suscribí en vuestro sitio web, no se si lo habrán recibido, en caso de no ser así, nos gustaría recibir este material por lo que les dejo mis datos (Silvana Cardozo, Dirección: Cochabamba 3371 - Montevideo - C.P. 12100 - Uruguay).

Desde ya muchas gracias, me despido con el deseo en el Señor que Él los siga usando para extender su luz a tantos que están en tinieblas; con amor en Cristo, hasta pronto.

*Silvana Cardozo*

## A pesar de todo

**Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: Habla a los hijos de Israel... (Levítico 1:1-2)**

El tabernáculo (tienda) de reunión tenía dos compartimentos, a saber: el lugar santo y el lugar santísimo, separados el uno del otro por el velo. Este tabernáculo era la morada terrestre de Dios. Desde aquí hablaba a la gente, prueba que después de la caída del hombre en el paraíso, Dios seguía buscándolo. Aquí, en este tabernáculo, muchas veces podía oírse 'la voz de Jehová Dios', tal como Adán y Eva solían oírla en el huerto de Edén, 'al aire del día.'

La nube que había guiado al pueblo de Israel, hubo venido cubrir el tabernáculo. Y mientras esta nube cubría el tabernáculo de reunión, la gloria del Señor llenaba el lugar santísimo (Éxodo 40:34). Esta gloria irradiaba a todas las

direcciones. Quizás era comparable con la luz que, en el monte de la transfiguración, salió del cuerpo de Cristo. Esta luz irradió a través de sus vestiduras e iluminó todo el monte. Desde una tal 'magnífica gloria' (2Pedro 1:17) aquí también, en el tabernáculo, se oye la voz del Señor. Es que llama a Moisés, tal como lo había hecho en la zarza ardiente. El Dios del Pacto dirige toda la atención de Moisés al Orador. ¡Cuál amor tan grande! Nuestro Dios, que se deleita totalmente en sí mismo, desea abrir su corazón al hombre.

¿Cuándo era que el Señor dio las leyes contenidas en el libro de Levítico? Probablemente unos pocos días después de erigirse el tabernáculo.

¿Y dónde? No desde el monte de Sinaí, aunque según el texto hebreo de la Biblia tuvo lugar al pie de este monte (véase Levítico 25:1). No desde el Sinaí, sino de sobre el propiciatorio que cubría el arca del pacto. De entre

los dos querubines que decoraban el propiciatorio, donde su gloria acabó de ponerse. Puede ser que el Señor quisiera indicar que todos los mandamientos que iba a dar tenían relación con este solo asunto grande: la expiación de los pecados y las consecuencias de la misma. Hace un par de semanas el Señor había dado su ley desde el Sinaí, acompañándolo con truenos fuertes y relámpagos; después el pueblo cometió ese pecado muy grande con el becerro de oro. Por todos estos acontecimientos, Israel había comprendido que necesitaban la expiación, el perdón de sus pecados. Sus conciencias bramaban por las aguas vivas. ¡Y es aquí que corre el agua viva! Ya las mismas palabras de apertura del libro de Levítico manifiestan que es un Dios reconciliado quien toma la palabra, porque el Señor 'habló a Moisés', como habla cualquiera a su compañero.

Después el Señor dice: 'Habla a los hijos de Israel.' Pues no es él mismo quien se dirige al pueblo. No, esto no es posible sin Mediador. Es como si el Señor quisiera decir: Las palabras que siguen van dirigidas a pecadores, los cuales solamente pueden ver mi rostro o oír mi voz si se presenta un Intermediario.

Ahora comprendemos que las primeras ofrendas descritas en el libro de Levítico todas son holocaustos. Son sacrificios que deben consumirse en su totalidad. Esto demuestra que aquí la ira de Dios se descarga por completo en el sacrificio.

*Andrew Bonar (1810-1892)*  
(Meditación traducida del *Comentario sobre Levítico*, obra escrita en inglés por el predicador escocés Andrew Bonar; traductor Antonio Stam)

# En el ser del único dios hay tres personas

Dios es grande y nosotros no lo conocemos, dice Job 36.26. Además, no podemos conocerlo por nuestro pecado y rebeldía. Efectivamente, todo nuestro conocimiento de Dios depende del Señor Jesús, porque - de verdad - nadie ha visto a Dios, solamente Jesús, su Hijo unigénito, que estaba en el seno del Padre nos ha dado conocerlo (Juan 1.18). En esta artículo estudiaremos el misterio de la existencia de Dios, que es un sólo Ser que existe en tres personas. Es un misterio que nunca podemos entender, pero de gran importancia para nuestra salvación.

Creemos y experimentamos que el Dios de Israel es el Dios verdadero y confesamos en el Símbolo Apostólico tres veces: Creo en ... , Creo en ... , Creo en ... Creemos en el Dios Padre, en el Dios Hijo y en el Dios Espíritu Santo, sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios.

La doctrina de la Trinidad no es un invento humano. La Biblia la enseña. El Antiguo Testamento afirma la exclusividad de Dios y a la vez presenta la pluralidad de Dios, sin enseñar claramente la Trinidad. En el Nuevo Testamento Jesús se manifiesta como *el Hijo unigénito* de Dios y no como un hijo más. Al final de su presencia en el mundo, sobre todo por su resurrección de la muerte, los discípulos comprendieron que Jesús era de la misma calidad y de la misma

esencia que Dios en el cielo. Luego conocieron al Espíritu Santo cuando esta persona divina se reveló en el día de pentecostés.

Los creyentes de todos los siglos han honrado a las tres personas como Dios, experimentando la verdad y la realidad de la Trinidad. Conocían al Padre, el Creador; conocían al Hijo el Salvador y se sorprendían de su encarnación y su disposición de pagar por su muerte la culpa de los hombres. Experimentaban la presencia del Espíritu Santo en sus vidas, y otra vez se sorprendían de que Dios, por medio del Espíritu Santo, estaba con ellos. Los cristianos experimentamos la verdad de lo que la Biblia dice: *Dios es amor* (1 Juan 4.8). El Dios Trino practica el amor en su propia existencia y comunica el mismo amor a su pueblo y a toda la creación.

### El debate sobre la Trinidad

Los incrédulos, humanistas y partidarios de otras religiones que no creen en la **TRI - UNIDAD** de Dios por contradecir la razón humana, cometen el error de someter a Dios a esta razón. Si bien, las leyes matemáticas que miden el espacio y el tiempo excluyen la posibilidad de que una cosa sea una y múltiple al mismo tiempo, Dios no está sujeto a esas leyes. Las creó para medir creación, pero a Dios no se puede medir. Las pruebas bíblicas más claras de la Trinidad son el bautismo en *el único*



*Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo* (Mateo 28.19) y la bendición apostólica, por *la gracia de Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo* (2Cor.13.13). Sin embargo, no toda la iglesia siempre ha confesado de la misma manera la Trinidad. Ya en el siglo IV hubo cristianos influidos por la filosofía griega que enseñaban que Jesucristo y el Espíritu Santo tienen una posición inferior a la del Padre. La iglesia tuvo que defender la enseñanza bíblica porque, si el Salvador no es Dios, ¿quién nos salvará? ¿Quién puede sufrir el castigo eterno por nosotros, si no Dios mismo?

La respuesta de la iglesia para defender la doctrina de la Trinidad recibió forma en el **Símbolo de Atanasio**. Citamos

aquí la primera parte:

Todo aquel que quiera salvarse debe, ante todo, sostener la fe universal cristiana; quien no la guardare íntegra y pura perecerá, sin duda, para siempre. He aquí la fe cristiana universal: Veneramos a un Dios en la Trinidad y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las personas, sin dividir la sustancia:

Uno es, en efecto, la persona del Padre, otra la persona del Hijo, otra la del Espíritu Santo, pero el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo tienen una misma divinidad,



una gloria igual y  
una misma eterna majestad.  
Cual  
es el Padre, tal es el Hijo, tal es el  
Espíritu Santo  
increado es el Padre, increado el Hijo,  
increado el Espíritu Santo;  
inmenso es el Padre, inmenso el Hijo,  
inmenso el Espíritu Santo;  
eterno es el Padre, eterno el Hijo,  
eterno el Espíritu Santo  
y, sin embargo,  
no son tres eternos, sino un solo eterno,  
ni tampoco tres increados,  
ni tres inmensos, sino un increado y un  
inmenso.

### Igualmente

omnipotente es el Padre, omnipotente  
el Hijo, omnipotente el Espíritu Santo  
y, sin embargo,  
no son tres omnipotentes, sino un solo  
omnipotente.

Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es  
el Espíritu Santo  
y, sin embargo,  
no son tres Dioses, sino un solo Dios.

### Así

el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el  
Espíritu Santo es Señor  
y, sin embargo,  
no son tres Señores, sino un solo Señor.

Así como la verdad cristiana nos obliga  
a confesar que cada una de las tres  
personas en particular es Dios y Señor,  
también la religión cristiana nos  
prohíbe decir que hay tres dioses y tres  
señores.

Concluimos nuestra explicación breve  
de la doctrina de la Trinidad con un  
resumen esquemático de ella:

Del Padre **proceden** todas las cosas.

1.1 El Padre *tiene la iniciativa en todas  
las obras de Dios*, hace el plan y define  
los propósitos y en este sentido el Padre  
*es mayor que todos y mayor que el  
Hijo*.

1.2 Todas las cosas **existen por medio  
del Hijo**. El Padre ejecuta su voluntad  
por medio del Hijo. El Hijo es como el  
*contratista* del Padre.

1.3 El Padre **obra en el Espíritu Santo**.  
Esto quiere decir que el Espíritu Santo  
es como el *arquitecto* que elabora el  
plan, determinando las circunstancias y  
las condiciones.

El Hijo **cumple** la voluntad del Padre **en  
el Espíritu Santo**. Es decir la *ejecuta*  
según las circunstancias y condiciones  
del Espíritu Santo.

El Espíritu **realiza** la voluntad del Padre,  
*cumplida* por el Hijo, *preparando, diri-  
giendo y terminando (perfeccionando)*  
las circunstancias y condiciones de ella,  
de modo que que todas las cosas existen  
**en el Espíritu Santo**.

Yo, el SEÑOR, éste es mi nombre.

No daré mi gloria a otros,  
ni mi alabanza a los ídolos (Isaías 42.8)

**Lecturas recomendadas:** Gén. 1.2, 26,  
27; 3.22; 11.7; 16.7ss.; 19.24; 22.11ss.;  
Éx.3.2; Núm.11.29; 22.22; Jueces 2.1;  
3.10; 1r.18.12; 5.23; 6.12; 13; Salmo  
45.7; 110.1; Isaías 11.2; Ez. 2.2; 3.14;  
11.5; Os.1.7; Zacarías 3.1; 12.10; Mat.  
11.26; 28.19; Mar. 1.9-11 Juan 14.26;  
15.26; 16.15; 2Cor.13.14; Gál.4.4-6;  
Ef.1; 4.4-6; 1P.1.1-2; Apocalipsis 1.4,5

**Reflexión personal:** ¿Por qué oras a  
Dios, en el nombre de Jesús, guiado por  
el Espíritu Santo (véase Romanos 8.26)?

*Bernard Coster*

## ¿Quieres más milagros?

**Parece mentira que tanta gente ande peregrinando de santuario en santuario, de iglesia en iglesia, buscando señales y milagros que confirmen su fe, cuando estamos rodeados de tal cúmulo de evidencias que por su carácter prodigiosos son más que suficientes para sostener esa fe y satisfacer la razón de cualquiera. Veamos algunas de ellas:**

**El milagro de la vida.** Sólo hay que abrir los ojos para maravillarse con la creación, la cual no sólo nos habla de un diseñador inteligente, sino de un creador poderoso y único en su clase. ¿Cómo explicar la existencia de la materia, de dónde surgió? Más aún ¿como es posible que simples moléculas inconscientes den como resultado seres conscientes de sí mismos, capaces de juzgar sus propios actos como buenos o malos? Las leyes de la ciencia no pueden dar una explicación pero la palabra de Dios, la Biblia, nos relata como fueron hechos los cielos y la tierra y también como formó Dios al hombre del polvo la tierra y sopló en su nariz aliento de vida.

**El milagro de Israel.** El pueblo judío es otra realidad que señala con evidencias históricas irrefutables lo prodigioso. De un hombre y este casi muerto -Abraham- sale un pueblo, que a pesar de ser perseguido y diezmado ha perdurado hasta el presente para ser un testimonio de la soberanía de Dios en el mundo. El pueblo que recibió la revelación del Dios creador es un protagonista indiscutible de la historia. Se encuentra en medio de nosotros, podemos verle y tocarle.

Nuestra fe por tanto no se apoya en fábulas, leyendas o epopeyas literarias sino en la historia contrastable de un pueblo.

**El milagro de la Biblia.** El carácter profético de este libro es único. Escrito por más de 40 autores de diversas procedencias y condiciones sociales, a través de un periodo de 1.500 años aproximadamente, contiene la exposición y cumplimiento de más de 2.000 profecías. Dado que las profecías son en gran parte independientes unas de otras, se estima que las probabilidades de que todas estas profecías se hayan cumplido por casualidad y sin error, es menor de 10 elevado a 2000. Estamos delante de otro pilar incontestable donde apoyar nuestra fe, no solo de cara al pasado sino también con miras a la esperanza futura de ver cumplidas cada una de las preciosas promesas que contiene la Escritura para nosotros.

**El milagro de la Iglesia.** La iglesia cristiana es otro baluarte incuestionable en aras de fortalecer la fe. La raza humana ha experimentado el cambio más absoluto con la irrupción de la Iglesia en el mundo. Hombres y mujeres de toda lengua y nación, sin excepción de razas ni culturas, unidos por un solo Señor, una fe y un bautismo en un cuerpo que es la Iglesia. A pesar de los claros oscuros que la institución eclesial ha dejado en determinados momentos de la historia, lo cierto es que la verdadera iglesia de Jesucristo, formada por los creyentes nacidos de nuevo, ha sido la sal y la luz para un mundo desorientado y espiritualmente perdido.



**El milagro de la salvación.** También es un hecho incontrovertible donde apoyar nuestra fe la experiencia personal de los que hemos sido salvados de nuestros pecados por Jesucristo, el Hijo de Dios. Durante cierta controversia y observando la dificultad de cumplir con la ley para salvarse le preguntaron a Jesús sus discípulos: “¿entonces quién podrá salvarse?” a lo que les contestó el Señor: “Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”. Estamos por lo tanto ante el milagro de la salvación, un hecho que ni el hombre ni las leyes naturales pueden conseguir sino la intervención divina. Buena definición de milagro sin duda.

Como vemos hay evidencias más que suficientes para que la fe haga frente a las dudas, y la razón argumente con lógica

nuestra creencia en el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por lo tanto, cree en el Señor Jesucristo y serás salvo. Porque *“cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.* (Rom. 10:8-10)

*Carlos Rodríguez Homs*

# ¿Pueden los muertos volver del más allá?

Para reflexionar bíblicamente acerca de este asunto de suma importancia haríamos bien en leer detenidamente el capítulo 28 del primer libro de Samuel. Después de contemplar el enorme campamento filisteo, Saúl se da cuenta de la grave situación en la que se encuentra. En este momento le invade una gran angustia y un profundo temor le embarga. Se propone desesperadamente el obtener instrucciones de Yahvéh por todos los medios a su alcance. Saúl pregunta a Dios, pero no hay respuesta, el Dios de Israel no le habla, ni en sueños, ni por Urim, ni a través del profeta. Preso de su temor e incertidumbre, busca revelación por medios espiritistas. Estas prácticas estaban prohibidas por la Ley (Lev 19:31, 20:6, 6,27, Deut 18:10-11) y el mismo Saúl había perseguido las mismas, condenándolas duramente durante su reinado. Después de hacer las pesquisas pertinentes, localizó a “la mujer de Endor”, pitonisa que unía a las artes de adivinación, la pretensión de ser nigromante (Dt 18:11), y el supuesto poder de invocar a los muertos, que Saúl deseaba utilizar, con el fin de comunicarse con Samuel, para pedirle consejo. Es a raíz de esta consulta ilícita y prohibida, que conoce anticipadamente el momento de su muerte y la de sus hijos, que tendrá lugar al día siguiente. ¿Volvió Samuel realmente del Seol, del lugar de los muertos?, ¿Pueden volver los muertos del más allá? Tenemos que considerar, por un lado, la profesión de la mujer, profesión que estaba prohibida

por la Ley divina. Por otro, el silencio de Dios para con Saúl a través de los medios que él había establecido con este propósito.

En cuanto a la aparición, existen algunos interrogantes que conviene dilucidar, están: la edad bien conocida de Samuel, su figura y su vestimenta, las cuales la pitonisa misma podía representar o hacer representar por un cómplice, la aparición que estaba situada a cierta distancia, cubierta, y sin poder ser realmente contemplada por Saúl, ya que este tenía que estar postrado en actitud de homenaje. Todo ello debió haber impedido que Saúl distinguiese a la “persona aparecida”, y aún a pesar de que la voz parecía salir de la misma tierra para llegar a Saúl, ha hecho que todas estas incógnitas alrededor de la presunta aparición sobrenatural haga dudar a muchos, creyendo que la aparición fue un mero engaño.

Pero la verdad, parece bastante inverosímil creer que tanto la voz de Samuel como su forma y aspecto físico fuesen adoptados por un demonio, y aún más difícil, que fuesen una ilusión en la mente sugestionada de Saúl, o un engaño tramado por la pitonisa.

Fuese cual fuese el poder que tuviera esta mujer, al cual se alude en el libro Samuel, capítulo 28: 3-25, donde podemos observar que el poder sobrenatural para invocar y mostrar al profeta Samuel en forma de espíritu estaba más allá de su control. Debemos hacer notar, que la aparición se manifestó antes de que la mujer pusiera en funcionamiento



sus artes y ella misma fue sorprendida y estaba alarmada. Que la predicción de la muerte de Saúl y la derrota de sus fuerzas fue clara y contundente. Por lo cual, todos estos elementos apuntan en la dirección de poder afirmar que muy probablemente fuese Samuel quien se le apareció. Si fue así, Samuel se manifestó por mandato de Dios, no en respuesta a los encantamientos de la bruja. En esta misma línea de argumentación, a Saúl se le fue recordado una vez más por medio de Samuel que a causa de su desobediencia había perdido el derecho de gobernar el reino, su inminente muerte y la derrota de Israel.

Esta historia nos plantea un “problema aparente” con la parábola del rico y Lázaro, ¿no enseña la Biblia que es imposible que los espíritus de los difuntos regresen del más allá?. En esta ocasión, creo que Dios intervino soberanamente enviando de vuelta el espíritu de Samuel, a fin recordarle su pecado a Saúl y anunciarle el inminente juicio que se cernía sobre él, y su casa. Sin embargo este es un caso excepcional, fue un milagro de divino, y no la obra de una bruja. Samuel pudo muy bien haber aparecido, de hecho creo que se apareció por mandato exclusivo de Dios de forma tan real como lo hicieron Moisés y Elías en el Monte de la Transfiguración. En la tradición apócrifa hebrea, tenemos

la opinión del hijo de Sirac, en cuanto a Samuel: “Después de esto murió y se apareció al rey y le mostró el fin de su vida y alzó su voz desde la tierra profetizando que sería destruida la impiedad de la nación.” Ecle 46:20

La adición hecha en la versión griega, que según “Dane” es acertada, afirma que: “Así que Saúl murió por la transgresión que había cometido contra el señor y por no haber guardado la ley y por pedir consejo de una que tenía un espíritu familiar, inquiriendo en ella y Samuel el profeta le contestó”

A modo de conclusión, Samuel es el que se apareció. Es Dios soberanamente, quién obra utilizando los medios que él considere oportunos. A pesar de lo equivoco del lenguaje humano, podríamos afirmar que las apariciones de Samuel, Moisés y Elías son “la excepción que confirma la regla”, es decir como norma los muertos no pueden visitar a los vivos, como la parábola de Lázaro y el rico, nos da a entender. Pero en esta ocasión en particular, estamos ante unas circunstancias especiales relacionadas directamente con el plan divino y que por lo tanto sirven a la voluntad y propósitos de Dios. ¿Qué conclusiones prácticas podemos deducir de esta historia bíblica?

1. Dios ha establecido comunicarse con el hombre por medio de Su Palabra (La Biblia), intentarlo por otro medio es “tentarle y desobedecerle”, es abrir una puerta que solo nos puede llevar a contactar con el lado oscuro y sus espíritus.
2. Consultar adivinos, echadores de cartas, videntes, etc, está prohibido por Dios mismo.
3. Desobedecer a Dios en este asunto, puede conllevar nuestra ruina y la de nuestra familia.

*X. Manuel López Franco*

# Oferta de libros

Con frecuencia nuestros lectores nos piden artículos y estudios bíblicos que hemos publicado en nuestra revista. Ahora les ofrecemos en forma de libro los estudios ya publicados sobre el Evangelio según Juan, bajo el título:

**"Diálogo con el apóstol Juan".**

Y también sobre el libro de los Hechos, bajo el título:

**"La Vida en la Primitiva Iglesia".**

*Dos breves comentarios:*

**Carta a los Romanos;** que describe la vida y la fe en Cristo de los primeros cristianos en Roma.

**Carta a los Efesios;** que nos presenta en Cristo al hombre nuevo creado según Dios.

**¿Qué es CREER?; ¿Cómo puede ser salvados de sus pecados y cómo puede obtener la Vida en el Señor Jesús Cristo?**

Además reunimos en un volumen muchas de las preguntas que ustedes nos han formulado con sus correspondientes respuestas, bajo el título:

**"¡CRISTO!, la respuesta a tus preguntas".**

Dos folletos titulados: **"María madre del Señor"** y **"el católico y sus muertos"**. *Estos dos folletos los publicamos para enviar a todos aquellos que proclaman la Palabra entre católicos (pastores, evangelistas, misioneros).* (Estos dos folletos son totalmente gratuitos).

Los otros libros se los ofrecemos a precio de coste (**dos euros/dólares cada uno**). Nosotros correremos con los gastos de envío. Si no dispone de dos euros/dólares pero realmente quiere tener alguno de estos libros, se lo enviaremos **gratuitamente**.

El precio simbólico de dos euros/dólares tiene como objetivo el poder disponer de fondos para enviar estos libros al mayor número posible de nuestros lectores que lo deseen.

## Pedido:

¿Qué es CREER?

Diálogo con el apóstol Juan:

La vida en la primitiva iglesia:

¡Cristo!, la respuesta a tus preguntas:

Carta a los Romanos:

Carta a los Efesios:

Maria, madre del Señor:

El libro titulado: **"El Católico y sus Muertos"** ya no tenemos en almacén. Ahora se puede descargarlo de la página raíz de ECR: [www.enlacallerecta.es](http://www.enlacallerecta.es)

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Número de ejemplares \_\_\_\_\_

Haga su pedido a la dirección de En La Calle Recta en la página 32. Y no olvide enviarnos su **dirección postal completa** con: Su nombre y apellidos; Calle con su número; Ciudad o Pueblo; País.

*P.D.: Para sus pagos utilice la dirección de la página 32 de las ofrendas. Gracias.*



## Información de imprenta

Muchos de nuestros lectores nos preguntan, cuál es el costo real de la impresión de nuestra revista y los gastos de envío hacia los distintos países. Porque quieren colaborar a sufragar esos gastos, para que otros muchos lectores, que no pueden pagar la revista *En La Calle Recta*, **la sigan recibiendo gratuitamente**. Hoy queremos hacer pública esta información para dar respuesta a esas preguntas. Y, a la vez, seguir enviando gratuitamente nuestra revista y los libros, que ofertamos, con la ayuda de esos hermanos que quieren colaborar.

<i>El costo de imprenta de la revista por cada ejemplar es:</i>	<i>0,25 euros</i>
<i>El total de todos los ejemplares es:</i>	<i>3.250,00 euros</i>
<i>Los gastos de envío por correo son por cada ejemplar:</i>	<i>0,35 euros</i>
<i>El total de gastos de envío por correo es:</i>	<i>4.550,00 euros</i>
<i>El costo de la impresión por cada libro es.</i>	<i>1.80 euros</i>
<i>Los gastos de envío por cada libro son:</i>	<i>0,85 euros</i>

Esperamos que esta información ayude a muchos hermanos de España y de otros países, cuya situación económica se lo permita, ayudar a que podamos seguir enviando gratuitamente nuestra revista y libros a los hermanos de Suramérica, cuya situación económica no les permitiría recibir esta revista.

A veces nuestros lectores de Suramérica se lamentan de que han dejado de recibir nuestra revista. Por nuestra parte, mientras podamos, jamás dejaremos de enviar gratuitamente nuestra revista a todos los que nos la soliciten. Si algunos dejan de recibir la revista, será siempre por causas ajenas a nuestra voluntad, como puede ser el deficiente funcionamiento del correo postal o el no habernos notificado su cambio de domicilio.

Reciban todos un fraternal saludo en Cristo,

# A nuestros lectores

**Si quiere tener una suscripción GRATIS,**

sólo tiene que escribirnos los datos completos con su dirección postal:

Su nombre y apellidos; calle y número; pueblo o ciudad; código postal (si lo tiene); PAÍS.

Envíelos a:      En la Calle Recta  
Prins Hendrikweg 4  
6721 AD Bennekom  
Hollanda  
O por correo electrónico a: [info@irs.nu](mailto:info@irs.nu).

\*Si Ud. cambia de dirección: Notifíquenos, por favor, su nueva dirección. Gracias.

\*¿QUIERE COLABORAR?: Desde la fe, ante todo, les rogamos que oren para que esta revista sea siempre pregonera de la pura gracia de Jesucristo y la salvación por la fe, guiada siempre por la Luz de las Escrituras, en la certeza de que todo lo demás nos será añadido (Lc. 12:31).

## OFRENDAS:

*Quien quiera contribuir económicamente a la publicación de esta revista, puede hacerlo utilizando los siguientes datos bancarios:*

Destinatario: In de Rechte Straat  
Banco: Rabobank  
Cuenta: 3870.05.749  
IBAN: NL57 RABO 0387 0057 49  
Swifcode(BIC): RABONL2U  
País: HOLANDA

## ECR En la Calle Recta

**Sólo para evangelizar:** Si quiere reproducir o fotocopiar alguno de los artículos, hágalo para gloria del Señor, y no olvide citar la revista y el número de la que ha sido tomado.

**Website: [www.enlacallerecta.es](http://www.enlacallerecta.es)**

**En la Calle Recta**

